

Luis Revest Corzo

Hijo Adoptivo y destacado sabut

En la calle de Villavieja, barrio de Rafalafena, está ubicado el colegio público Luis Revest y desde mayo del año 1965 se denomina como del Cronista Revest la calle que discurre entre las calles del Maestro Ripollés y de Godofredo Buenosaires, distrito 3, sección 6, según figura en el callejero de la ciudad.

Es conocido lo que decía don Luis cuando uno se atropellaba al plantearle cualquier tema:

–¡Qué grande eres, Tomás, que primero hablas de lo primero y, después, de lo segundo!, refiriéndose a la frase de **León XIII** sobre **Santo Tomás**.

Así que empiezo por revivir aquella tarde en la librería, avanzados los años 50, en que los clientes eran el farmacéutico **Vicente Calduch**, el ginecólogo **Jesús Marco** y el cirujano **Batalla**. La conversación estaba protagonizada por las anécdotas y chascarrillos históricos del boticario.

Con gran sorpresa para todos, la tertulia quedó interrumpida por la entrada en gran comisión de **Carlos Espresati**, **Ángel Sánchez Gozalbo** y **Luis Revest**. Venían a entregar a los **Armengot** originales para un Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura, de la que eran sus máximos representantes. Después de los saludos de rigor entre unos y otros, recuerdo que don Luis nos encargó la edición en italiano de *I Promessi Sposi*, aquellos *Novios*, de Manzoni, subyugado por los personajes de la novela.

Cuando el grupo se despidió, el farmacéutico **Calduch** les volvió a saludar con una frase pronunciada con amabilidad y respeto:

–**Adéu, sabuts!**

El pueblo castellonense conocía a aquellos hombres como *els sabuts*.

QUIÉNES ERAN

Círculos culturales, revistas literarias y varios periódicos daban vida en Castellón a un ambiente de marcado carácter intelectual cuando el siglo caminaba entre convulsiones. Y en los años 20 florecieron con esplendor en la vida ciudadana la citada Castellonenca, el Ateneo, la Filarmónica y otras instituciones con el asombro de quienes nos miraban en la distancia.

Y aquí, llegados al *bochinche* desde diferentes caminos y por variados motivos, aparecen junto al inmenso Luis Revest hombres como **Salvador Guinot**, **Ricardo**

Carreras, Sánchez Gozalbo, Carbó, Espresati, Juliá, Traver Tomás, Mossén Betí, Gimeno Michavila, Cantó, Alcón, Bernat Artola, Santa Cruz, Porcar, Pascual Tirado, Sos Baynat, Carles Salvador, Pérez Dolz, Gaetà Huguet, Meliá, Sales Boli, Codina..., impresionante grupo de los primeros *sabuts*, al que se incorporan más tarde **Sánchez Adell** y **Germá Colón**, continuadores del remoquete.

El propio **Ramón Serrano Suñer**, cien años cumplidos, compañero de bachillerato de muchos de ellos, pero también discípulo de Revest, de quien dice que fue su primer maestro digno de tal nombre, me recordaba en nuestro último encuentro:

–Castellón deberá als *sabuts* y al más perseverante de ellos, Luis Revest, una parte importante de su identidad como pueblo.

HIJO ADOPTIVO DE CASTELLÓN

Luis Revest Corzo nació en Valencia el 30 de enero de 1893, aunque muy pronto, al ser trasladado su padre a la delegación de Hacienda en Castellón, la familia echó sus raíces entre nosotros y **Revest** comenzó a recorrer el camino de hombre bueno y sabio hasta convertirse en Hijo Adoptivo de Castellón.

Siempre dedicó grandes elogios a su primer maestro, **Paco Canós**, y fue alumno –revoltoso y dicharachero– de los Escolapios, con **Sánchez Gozalbo** de compañero.

–Ángel y yo hemos sido siempre como hermanos.

Coincidieron para el bachillerato en el instituto de Santa Clara, todavía con el eco de las monjas clarisas.

Estudió en Valencia las carreras de Historias y Derecho, con el deslumbramiento por **Roque Chabás**, el famoso archivero de la Catedral.

En 1913 ganó la oposición e ingresó en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, compitiendo con el mismo **Claudio Sánchez Albornoz**, quien nunca llegó a comprender porqué Revest eligió la plaza de Castellón, ciudad a la que entregó su vida y por la que sentía un amor casi místico.

Aquí ocupó su plaza y en el viejo Archivo comenzó a convivir con los clásicos a los que puntúa, traduce y recita envuelto entre fichas de la historia de Castellón, los signos de identidad de nuestro nacimiento como pueblo.

El 19 de abril de 1926 contrajo matrimonio con doña **María Mira de Orduña**. Y en su casa de la calle Zaragoza nacieron sus hijas **Ana María** y **Milagro**.

Cuando en la posguerra recibió la presión y el cariño del alcalde **Vicente Traver Tomás**, aceptó un poco a regañadientes ser concejal del Ayuntamiento.

Un día me dijo:

–Chico, no lo divulgues, pero lo que de verdad me gustaba era que, por ser concejal, me *bailaran els nanos* en la fiesta del Corpus.

Sus años de profesor del Instituto Ribalta dejaron profunda huella en dos generaciones de alumnos. Se llevó consigo a sus **Cicerón, Horacio, Marcial...** pero también su buen humor, sus anécdotas y enseñanzas, sus cegadoras sensaciones, su engolosamiento para arrobarnos a todos con el latín y la lengua.

Creyente humilde y profundo no permitió que se divulgara la concesión de la medalla honorífica de **Alfonso X el Sabio**. Sí que aceptó con orgullo ser Hijo Adoptivo.

El 15 de agosto de 1963 falleció en su casa de la avenida del Mar. Aquella mañana ya no pudo recitar de memoria *La Divina Comedia*, de **Dante**, como hacía todos los días al afeitarse y desde tantísimos años.

Hombre de misa diaria, en sus últimos momentos tuvo el consuelo de un jovenísimo confesor en Santa María. El entonces vicariet **Ignacio Pérez de Heredia**, que me redondea ahora el personaje:

–Don Luis era capaz de repartir su pan con los necesitados y no solamente en el sentido metafórico, sino real, auténtico.

EL RECUADRO

Autor de los todavía vivos Goigs en llaor a la Mare de Déu del Lledó, merecen destacarse entre sus publicaciones obras como Madona Santa María del Lledó, Aportación a la bibliografía de Mossén Betí, La enseñanza en Castellón de 1374 a 1400, Hospitales y pobres en el Castellón de otros tiempos. La lengua valenciana, notes per al seu estudi i conreu, Castellón y los venecianos, La ermita de Santa Magdalena, estudios sobre los templos de San Agustín, la Iglesia Mayor de Santa María y el Convento de las Monjas Clarisas y ese monumento de erudición y trabajo que constituye el Libre d'Ordinacions de la Vila de Castellón de la Plana.